

Conferencia de las Partes del Año 2005 encargada del examen del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares

17 de mayo de 2005
Español
Original: inglés

Nueva York, 2 a 27 de mayo de 2005

Opiniones sobre las cuestiones sustantivas de la Conferencia de las Partes de 2005

Documento de trabajo presentado por la República de Corea

No proliferación

1. La no proliferación de las armas nucleares es un pilar fundamental del régimen del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares (TNP), y los Estados Partes en el Tratado deben cumplir todas las obligaciones y los objetivos previstos en él.
2. La no proliferación de las armas nucleares ha de contribuir no sólo a mejorar la paz y seguridad en los planos regional e internacional sino también a lograr un mundo libre de armas nucleares.
3. La adhesión universal al Tratado es esencial para impedir la propagación de las armas nucleares, por lo que está estrechamente relacionada con el logro de los objetivos de la no proliferación.

Salvaguardias y verificación

4. El sistema de salvaguardias del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) constituye una de las bases del régimen mundial de no proliferación nuclear. Sus mecanismos institucionales y técnicos de detección de cualquier incumplimiento lo convierten en la primera línea de defensa contra la proliferación. Por esta razón, fomenta la confianza en el cumplimiento por los Estados Partes de sus obligaciones de no proliferación, que es un requisito de la cooperación internacional sin impedimentos para la utilización de la energía nuclear con fines pacíficos. Ahora bien, varias experiencias recientes han dejado claro el riesgo que existe de que el derecho, previsto en el artículo IV del Tratado, a elaborar ciclos completos del combustible nuclear, incluso a enriquecer uranio y reelaborar combustible, se ejerza indebidamente para generar material fisionable con el que se puedan fabricar armas nucleares.
5. La República de Corea considera que actualmente, como remedio a esta situación, no existe mejor instrumento que la pronta universalización del Protocolo

Adicional, que ha de reforzar enormemente la capacidad de inspección y verificación del OIEA. La universalización del Protocolo Adicional reforzaría la confianza en el cumplimiento por los Estados Partes de sus obligaciones de no proliferación. La República de Corea insta a los Estados que todavía no lo hayan hecho a que firmen y ratifiquen el Protocolo Adicional sin más dilación.

Medidas de control de las exportaciones

6. El descubrimiento de la existencia de programas secretos de armas nucleares y de una extensa red de adquisición de material nuclear ha hecho que la comunidad internacional se haya dado cuenta del riesgo real de terrorismo nuclear que supondría el establecimiento de una coalición entre traficantes de material nuclear y terroristas. Por ello, la comunidad internacional está ahora más convencida que nunca de la necesidad de adoptar una serie de medidas nuevas, innovadoras y complementarias para el control de las exportaciones y de fortalecer los regímenes actuales de control. A este respecto, la República de Corea respalda el papel de liderazgo que desempeñan el Comité Zangger y el Grupo de Suministradores Nucleares en la fijación de normas internacionales para el control de las exportaciones, y celebra y apoya la creación de la Alianza Mundial del Grupo de los Ocho y la aprobación de la resolución 1540 del Consejo de Seguridad con el fin de combatir el tráfico ilícito de armas de destrucción en masa y materiales conexos por agentes no estatales. En particular, la República de Corea considera importante establecer y aplicar eficazmente sistemas nacionales de control de las exportaciones, como exige la resolución 1540.

7. La República de Corea asumió la presidencia del Grupo de Suministradores Nucleares para 2003 y 2004 y está totalmente comprometida con los objetivos de no proliferación del Grupo. También asumió la presidencia del Régimen de Control de la Tecnología de Misiles para 2004 y 2005. Además, en 2004 se sumó a la iniciativa global de no proliferación de la Alianza Mundial del Grupo de los Ocho.

Desarme

8. Las obligaciones de desarme contraídas por los Estados poseedores de armas nucleares en virtud del artículo VI del TNP son fundamentales para el pleno cumplimiento de éste. La República de Corea celebra los notables progresos alcanzados hasta la fecha en cuanto a la reducción de los arsenales nucleares y la adopción de compromisos sobre nuevas reducciones en virtud del Tratado de Moscú. No obstante, espera que los Estados poseedores de armas nucleares hagan mayores reducciones y asuman más compromisos al respecto.

9. La República de Corea reconoce que la idea que los Estados poseedores de armas nucleares tienen acerca de su propia trayectoria no coincide con las expectativas de los Estados no poseedores de ese tipo de armas. La resolución de estas diferencias sin duda otorgaría a los Estados poseedores de armas nucleares la autoridad moral y la legitimidad política para reforzar las normas de no proliferación y mantener al mismo tiempo el delicado equilibrio necesario entre los tres pilares fundamentales del Tratado.

10. La República de Corea subraya la importancia de cumplir fielmente los principios y objetivos aprobados en la Conferencia de las Partes de 1995 encargada del

examen y la prórroga del TNP y las 13 medidas prácticas consignadas en el Documento Final de la Conferencia de las Partes del Año 2000.

11. La República de Corea reafirma la importancia y urgencia de la entrada en vigor del Tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares e insta a los Estados que todavía no hayan ratificado dicho Tratado, en particular los 11 Estados cuya ratificación se precisa para su entrada en vigor, a que lo hagan sin más dilación. Mientras tanto, a la espera de que el Tratado entre en vigor, es imprescindible mantener la moratoria de las explosiones de ensayos nucleares.

12. La República de Corea pide que comiencen y concluyan pronto las negociaciones sobre el Tratado de cesación de la producción de material fisionable. Además, insta a los Estados poseedores de armas nucleares y a los Estados que no son Partes en el TNP a que declaren y apliquen, sin esperar a la entrada en vigor el Tratado de cesación de la producción de material fisionable, una moratoria de la producción de material fisionable para armas nucleares.

Zonas libres de armas nucleares

13. La República de Corea reconoce el papel importante que desempeñan las zonas libres de armas nucleares en el refuerzo de la paz y seguridad en los planos mundial y regional. Estas zonas, al funcionar como mecanismos que impiden la disponibilidad de las armas nucleares, han sido y seguirán siendo instrumentos útiles no sólo para la no proliferación sino también para el desarme a más largo plazo. La República de Corea sigue apoyando las directrices y los principios para el establecimiento de zonas libres de armas nucleares aprobados por consenso, en 1999, por la Comisión de Desarme de las Naciones Unidas. También apoya los esfuerzos por establecer más zonas libres de armas nucleares y ampliar las ya existentes, siempre que resulte viable, en particular los esfuerzos por establecer una zona libre de armas nucleares en Asia central, como se dispone en el Documento Final de la Conferencia de las Partes del Año 2000 encargada del examen del TNP.

14. En la península de Corea se ha tomado ya una iniciativa innovadora similar a la de la zona libre de armas nucleares. Las dos Coreas firmaron el 20 de enero de 1992 la Declaración Conjunta sobre la desnuclearización de la península de Corea, que entró en vigor el 19 de febrero de 1992. A este respecto, se exhorta una vez más a Corea del Norte a que, de conformidad con el espíritu y la letra de la Declaración Conjunta, desmantele todos sus programas nucleares y vuelva a cumplir el TNP.

Garantías negativas de seguridad

15. La República de Corea reconoce que para poder aplicar medidas de no proliferación más fundamentales es necesario abordar las causas profundas de la proliferación. A este respecto, opina que una de las formas más eficaces de impedir la proliferación es la eliminación de los incentivos para la adquisición de armas nucleares, a la vez que se asegura que las opciones nucleares resulten ulteriormente negativas para los intereses en materia de seguridad de los que contribuyen a la proliferación. La inseguridad, real o imaginada, es en muchos casos un motivo fundamental de los intentos de adquirir armas nucleares. Ante esta realidad tan compleja, la comunidad internacional debe redoblar sus esfuerzos por resolver los problemas de seguridad

que han impedido que algunos Estados se sumen al TNP y han llevado a otros a tratar de obtener armas nucleares de forma clandestina.

16. La República de Corea apoya el concepto de las garantías negativas de seguridad como modo práctico de reducir la sensación de inseguridad. A este respecto, opina que los Estados poseedores de armas nucleares deberían ofrecer garantías de seguridad sólidas y creíbles a los Estados no poseedores de dichas armas, que se ajusten fielmente a las obligaciones contraídas en virtud del TNP y a las salvaguardias acordadas. Al mismo tiempo, la República de Corea reconoce el valor de proporcionar mejores garantías de seguridad y otros incentivos a los Estados Partes que aceptan voluntariamente compromisos adicionales de no proliferación más allá de los parámetros del TNP.

Información

17. La República de Corea considera importantes la transparencia y la responsabilidad de los Estados poseedores de armas nucleares en el cumplimiento de sus obligaciones de desarme. Una mayor transparencia y responsabilidad ayudarían a reducir las controversias en relación con el proceso de desarme nuclear. A este respecto, cabe alentar a los Estados poseedores de armas nucleares a que informen periódicamente a la comunidad internacional de los progresos en materia de desarme y a que proporcionen información, asimismo, sobre sus arsenales nucleares e inventarios de material fisionable destinado a la fabricación de armas. No obstante, en cuanto a las modalidades de presentación de informes, la República de Corea toma nota de la opinión de que éstos deben ser flexibles en cuanto a su amplitud, formato y estructura.

Usos pacíficos de la energía nuclear

18. La República de Corea valora al máximo el derecho a utilizar la energía nuclear con fines pacíficos. Como país que depende de la energía nuclear para el 40% de su suministro de energía eléctrica, y cuya industria nuclear civil es la sexta más grande del mundo, con 19 reactores de potencia en funcionamiento y siete reactores más en fase de construcción o de planificación, la República de Corea considera que se trata de un derecho inalienable e indispensable para el desarrollo sostenible. No obstante, opina que se debería contar con las salvaguardias adecuadas para luchar contra posibles abusos de este derecho por los que desean la proliferación. El derecho a utilizar la energía nuclear con fines pacíficos consagrado en el artículo IV del Tratado, no es absoluto sino que está sujeto al cumplimiento de las obligaciones de no proliferación y de aplicación de salvaguardias previstas en los artículos II y III.

19. Atender las preocupaciones de la sociedad sobre la seguridad de la energía nuclear también es crucial para la promoción de los usos pacíficos de esa energía. A este respecto, la República de Corea celebra los importantes progresos hechos en los últimos años, en particular mediante el establecimiento de una serie de normas mundiales sobre la seguridad nuclear, como la Convención sobre seguridad nuclear, la Convención mixta sobre seguridad en la gestión del combustible gastado y sobre seguridad en la gestión de desechos radiactivos y la Convención sobre la protección física de los materiales nucleares.

20. La República de Corea reitera la importancia del papel del OIEA en el impulso y la ampliación de la cooperación técnica para promover los usos pacíficos de la

energía nuclear en el mundo en desarrollo. Concretamente, encomia a la secretaría del OIEA por las medidas adoptadas para reforzar sus programas de cooperación técnica. Por otra parte, está de acuerdo en que el OIEA debe recibir los recursos suficientes para facilitar sus actividades de cooperación técnica.

Enfoques multilaterales en relación con el ciclo del combustible nuclear

21. Dado el riesgo directo de proliferación asociado a las instalaciones y tecnologías sensibles relacionadas con el ciclo del combustible, la República de Corea reconoce la necesidad de controlar la transferencia de dichas instalaciones y tecnologías, en particular a países que podrían contribuir a la proliferación o que no tienen una necesidad legítima basada en la viabilidad económica o la seguridad de la energía. A este respecto, la República de Corea opina que se tendrían que ofrecer garantías de suministro de combustible a un precio razonable a los países que voluntariamente renuncien a poseer instalaciones sensibles relacionadas con el ciclo del combustible.

22. La República de Corea elogia al Director General del OIEA por reconocer la necesidad de abordar esta cuestión y encargar por lo tanto un informe al Grupo de expertos independientes sobre enfoques multilaterales en relación con el ciclo del combustible nuclear. La República de Corea se felicita de que se esté preparando este informe y espera con interés celebrar extensos debates sobre la cuestión.

Cuestiones generales

Cuestión de la proliferación nuclear de Corea del Norte

23. La actitud irrespetuosa y desafiante mostrada por Corea del Norte hacia las normas de no proliferación nuclear impuestas por el Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares, y el anuncio de su retirada del Tratado, son el reto más difícil al que nos enfrentamos actualmente.

24. A este respecto, la República de Corea desea que la Conferencia refleje debidamente los siguientes elementos:

La Conferencia expresa su profunda preocupación ante los programas nucleares de Corea del Norte y, concretamente, ante sus recientes declaraciones acerca de su posesión de armas nucleares. La República de Corea afirma su convicción de que los programas nucleares de Corea del Norte, junto con su decisión de 2003 de retirarse del Tratado, representan una grave amenaza, no sólo para la integridad y credibilidad del régimen mundial de no proliferación sino también para la paz y seguridad de la península de Corea y otras zonas. La Conferencia reafirma su compromiso de asegurar la integridad del Tratado y exhorta a Corea del Norte a que lo cumpla plenamente y de inmediato y a que se abstenga de cualquier nuevo intento de seguir agravando la situación. También le insta a que desmantele de una vez por todas, de forma exhaustiva, transparente y verificable, la totalidad de sus programas nucleares, incluido el programa de enriquecimiento de uranio. Además, subraya la importancia de resolver esta cuestión rápidamente por medios pacíficos y diplomáticos en el marco de las negociaciones a Seis Partes y, a este respecto, insta a Corea del Norte a que vuelva a participar en dichas negociaciones sin más dilación.

Universalidad

25. La República de Corea celebra la adhesión al Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares de Cuba, en noviembre de 2002, y de Timor-Leste, en mayo de 2003, por considerar que ello supone un paso más hacia la universalidad del Tratado.

26. La República de Corea insta a los tres Estados que todavía no se han adherido al Tratado, a saber, la India, Israel y el Pakistán, a que se sumen a él como Estados no poseedores de armas nucleares, sin más dilación e incondicionalmente, y a que firmen y ratifiquen el Tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares. También pide a los tres Estados que no son Partes en el Tratado que desde antes de adherirse a éste como Estados no poseedores de armas nucleares, se abstengan de realizar actos contrarios a su objetivo y propósito, incluidas las explosiones nucleares experimentales y la transferencia de materiales y tecnologías nucleares sensibles.

Retirada

27. La ampliación del TNP en los últimos 35 años ha sido asombrosa. El número de Estados Partes ha aumentado de 59 en 1968 a la notable cifra de 189. Tan sólo el número de signatarios es una clara indicación de la importancia del Tratado como piedra angular del régimen de no proliferación. La República de Corea concuerda con la opinión de que estos logros no deben empañarse con el intento de ningún país de retirarse del Tratado y de que es necesario seguir luchando constantemente por conseguir el objetivo unánime de la universalidad.

28. El ejercicio indebido por algunos Estados del derecho a retirarse del Tratado, concretamente mediante la interpretación arbitraria de las disposiciones del artículo X, supone una grave amenaza para el futuro del TNP. Si se permite a dichos Estados defensores de la proliferación retirarse impunemente del Tratado tras haber adquirido las tecnologías y los materiales necesarios para fabricar armas nucleares, en particular utilizando como tapadera actividades nucleares aparentemente pacíficas como las mencionadas en el artículo IV, podríamos encontrarnos ante una desuniversalización del Tratado, lo que constituiría un fenómeno sin precedentes.

29. La Conferencia debería ocuparse seriamente de este asunto y reafirmar el principio de que los Estados Partes deben rendir cuentas de todas las violaciones del Tratado que cometan antes de retirarse. La Conferencia también debería estudiar medidas correctivas viables al respecto.

Déficit institucional

30. La República de Corea observa con preocupación, al igual que otros países, que el régimen del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares padece un déficit institucional. El Tratado necesita mejores mecanismos para responder de forma más eficaz y rápida a las situaciones excepcionales y preocupantes que puedan suponer una amenaza para él. A este respecto, la República de Corea acoge favorablemente las propuestas sobre un nuevo acuerdo para la celebración de un foro anual, en el que se haga el mejor uso posible del tiempo y los recursos asignados actualmente al proceso de examen.